

Presentación

Invitado por el Rector de la Universidad Internacional Menéndez Pelayo dirigí un Seminario bajo la rúbrica general de *Antropología de la Frontera* del 6 al 10 de septiembre de 1993 en el espléndido marco pirenaico de Formigal. Esta tierra oscense tocando la raya de Francia invitaba a reflexionar sobre el tema: los valles que se descuelgan a uno y otro lado del macizo montañoso han conocido tanto la dureza como la permeabilidad, el cerrojo y también la llave de la frontera y lo que es más importante, han ideado imaginativos puentes institucionales para, estando ahí presente, trascenderla. Hace ya siglos que estos lugareños hispano-franceses comenzaron con sus acuerdos, tratados y pactos locales a poner en la práctica un mini-mercado común a través del intercambio igualitario de ganados, pastos y derechos. El lugar invitaba pues al tema.

En este Curso intensivo pretendimos los ponentes participantes analizar un factor primario de experiencia desde una perspectiva antropológico social y cultural. Tratamos concretamente, de guiar al alumno, en un viaje iniciático, en la exploración del concepto de frontera a través de geografías, culturas, discursos y dimensiones diferentes pero siempre en su polivalencia, en sus cambiantes relaciones y dinámicas fuerzas. Fronteras sociales, culturales, geográficas, políticas, religiosas, lingüísticas, científicas y morales conformaron el amplio cuadro que dibujaron, con precisas e intensas pinceladas, especialistas en cada uno de estos temas.

El tema general se nucleó a su vez, en torno a unas cuantas preocupaciones radicalmente actuales debido a las pertinentes y concienciadas intervenciones de los alumnos; la tensión entre credos globales y fundamentalismo, entre la identidad y la alteridad y, en definitiva, entre el particularismo y el universalismo llenó horas de debate apretado, denso y

siempre inconcluso; la adscripción a partido político, los límites de la ciencia, la esfera propia de la moral cívica, los aspectos positivo-negativos de la etnicidad y el desbordamiento de toda barrera por la inmensa riqueza del irreducible significado y de la ilimitada polivalencia cultural ocasionaron también debate intenso y prolongado que continuó en el bar, en el comedor y en los paseos donde palabras tales como Yugoslavia, emigración, droga, ETA, nacionalismo, Estado, fundamentalismo, creencia y racionalidad concretaban etnográficamente el vuelo teórico inicial.

Los pros y contras que fronteras y límites de todo tipo y nivel imponen y quiebran, el aislamiento empobrecedor e inhumano, la norma que precisamente por serlo incita a la transgresión y la prohibición que genera y llama a su propio reto interno llevaron también a reflexiones sobre experiencias-límite y, por consiguiente, a consideraciones cívico-morales sobre problemas críticamente actuales en nuestra propia sociedad, sin límites en cuanto a peligro y exceso pero con muchas humanas fronteras.

Los asistentes al curso, a los que se les dio una amplia bibliografía sobre el tema, expresaron repetidamente el deseo de ver publicadas las ponencias. Aquí salen ahora para que puedan ser apreciadas y criticadas con mayor sosiego y profundidad y también para que el interesado lector en general tenga acceso, en cierta medida, a una experiencia realmente gratificadora y remunerante que vivimos en Formigal y que yo, personalmente, recuerdo con agrado, con agradecimiento al cuadro de profesores participantes, organizadores y alumnos, y también con nostalgia.

Puebla de Alfindén, Navidad de 1993
C. Lisón Tolosana